DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Delegación Diocesana de Liturgia Teruel y Albarracín

Ágape

2 de junio de 2019

- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -

Ascensión del Señor

- ciclo C -

Solemnidad de la Ascensión del Señor
Color blanco. *Misa del día y lecturas propias .Gloria. Aleluya..*
Credo. Prefacio I de la Ascensión.
Bendición solemne de Pascua..

ENTRADA

Celebramos con alegría la solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos. Cristo resucitado, vencedor del pecado y de la muerte ha concluido su misión terrena y hoy lo contemplamos a la derecha del Padre constituido Señor y Mediador universal. Con la ascensión de Jesús, la Iglesia es enviada a anunciar el evangelio a todos los pueblos; para llevar a cabo esta misión cuenta con la asistencia del Espíritu Santo.

La Iglesia celebra hoy la jornada de los medios de comunicación. Pidamos que en toda información resplandezca la verdad y la autenticidad y todos sepan usar las redes de comunicación de manera responsable.

Al comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que ha vencido a la muerte, pidámosle que nos comunique su vida, garantía y prenda de nuestra futura resurrección.

(En los domingos del tiempo de Pascua se recomienda el rito de la aspersión con el agua bendecida. Libro de la sede, pág. 1117)

ACTO PENITENCIAL (Solamente si no se ha hecho el rito de la aspersión)

- Tú, que ascendiste al cielo y estás sentado a la derecha del Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros, Cristo, ten piedad.
- Tú, que has enviado a los apóstoles a predicar el evangelio, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso,
concédenos exultar santamente de gozo
y alegrarnos con religiosa acción de gracias,
porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo,
es ya nuestra victoria,

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 37]

"Es evidente que por medio de la recepción frecuente o diaria de la santísima Eucaristía se aumenta la unión con Cristo, se alimenta abundantemente la vida espiritual, el alma se enriquece con las virtudes y se da al que la recibe una prenda más segura de la felicidad eterna; por eso los párrocos, confesores y predicadores... exhorten al pueblo cristiano, frecuente y encarecidamente, a tan religiosa y tan saludable costumbre."

La eucaristía se celebra para construir la Iglesia en la comunión con Cristo, siguiendo su mandato, y el momento en que esto se realiza es la comunión sacramental. En otros momentos de la celebración, al elevar oraciones a Dios y al escuchar su palabra, se aviva intelectual y cordialmente la conciencia de los fieles de estar vinculados entre sí y con Cristo. La consagración es el momento necesario para que el Señor se haga presente sacramentalmente, con vistas a dicha comunión sacramental, y de modo secundario para la adoración.

Por lo tanto, el comulgar en la eucaristía no es una mera costumbre, sino *la* costumbre que todos los fieles deben tener para mantenerse unidos a la Iglesia y al Señor, para crecer en las virtudes y en la vida espiritual, y para dirigirse con determinación hacia el cielo. El no comulgar debería ser algo excepcional, por causas objetivas graves.

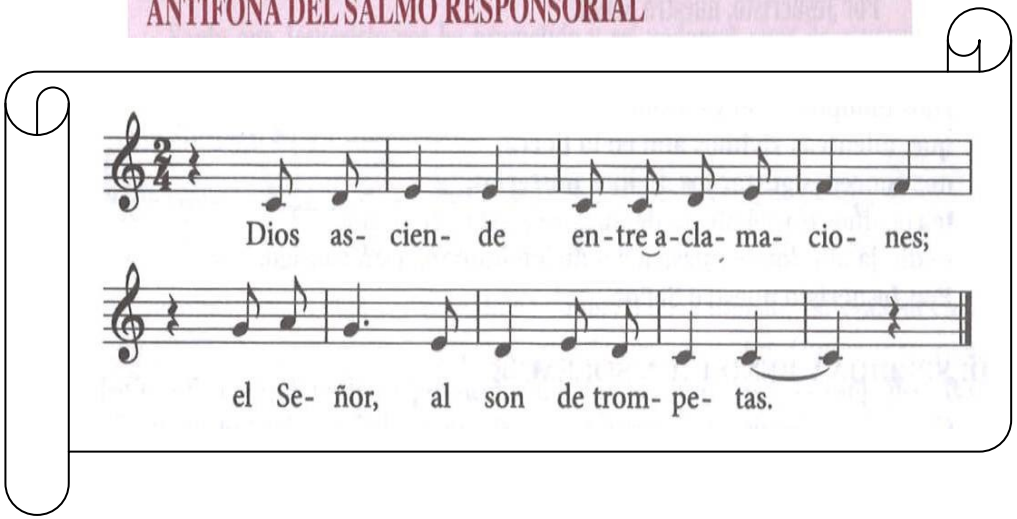
Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); No, yo no dejo la tierra (Espinosa; Alcalde); Ciudadanos del cielo (709); Llénanos de ti (A. Luna); Yo estaré con vosotros (Erdozain); Varones de Galilea (Bravo); Este es el día esperado (228). **Aspersión:** El bautismo (Velado-Alcalde); Agua viva (Taulé). **Gloria:** C-3; C-4. **Salmo responsorial:** L.S. 162/163; D-48; Aleluya. Pueblos todos (507). **Ofrendas:** Señor, tú has sido nuestro refugio (513); Por tantas cosas (615). **Comunión:** Te alabamos (Velado-M. Fuertes); En la cena pascual (Erdozain); Descúbrenos el misterio (Velado-Madurga); No os quedéis tristes (Martins); Muéstranos al Padre (Christiane G.); Nuestra pascua (203); Jesús, nuestra Pascua (216); El Señor ha resucitado (217); Pascua Sagrada (Berthier); Yo soy el pan de vida (O-38); El Señor es mi pastor (504). **Final:** Anunciaremos tu Reino (402); El Señor vive (209); El Señor os dará su Espíritu Santo (Kairoi); Ungidos para anunciar la Buena Nueva (A. Palacios); Somos testigos (Kairoi).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



y a donde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS ***(Hech 1, 1-11; Sal 46, 2-3.6-7.8-9 (R/.: 6); Ef 1, 17-23; Lc 24, 46-53)***

Cristo resucitado, una vez cumplida su misión en el mundo, asciende al cielo poniendo fin a su presencia física en medio de sus discípulos. Con la fuerza del Espíritu Santo, que Jesús les promete, han de ser mensajeros del evangelio y testigos de lo que han visto y oído a lo largo y ancho del mundo.

Acojamos con fe la palabra que el Señor nos va a dirigir.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Encomendemos, hermanos, a Cristo, mediador nuestro ante el Padre, los deseos y necesidades de todos los hombres.**

LECTOR:

- Por la santa Iglesia de Dios: para cumpla con fidelidad el encargo recibido de anunciar el evangelio a todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Por los dirigentes de las naciones: para que, alejados de intereses particulares, legislen guiados por criterios justos que favorezcan el bien de todos, especialmente de los más necesitados. Roguemos al Señor.
- Por todos los que trabajan en los medios de comunicación: para que, libres de cualquier tipo de presión, informen honestamente, respeten el derecho a la verdad y estimulen sentimientos nobles y rectos. Roguemos al Señor.
- Por quienes usan los medios de comunicación: para que acierten a discernir con madurez de juicio lo necesario, útil y conveniente. Roguemos al Señor.
- Por cuantos participamos en esta celebración: para que seamos fortalecidos en nuestra vida cristiana y nos sintamos impulsados a dar testimonio de Cristo con nuestras palabras y con nuestras obras. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Escucha, Dios eterno, nuestra oración, y pues creemos que el Salvador de los hombres está sentado en el trono de tu gloria, concédenos que le sintamos también presente entre nosotros, según su promesa, hasta el fin de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno
que, mientras vivimos aún en la tierra,
nos concedes gustar los divinos misterios,
te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana
se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA Y BENDICIÓN SOLEMNE

Como los apóstoles, también nosotros somos enviados a dar testimonio del Resucitado y a colaborar en el crecimiento de su reino. Que la promesa de su presencia entre nosotros, nos de fuerza para cumplir este encargo.

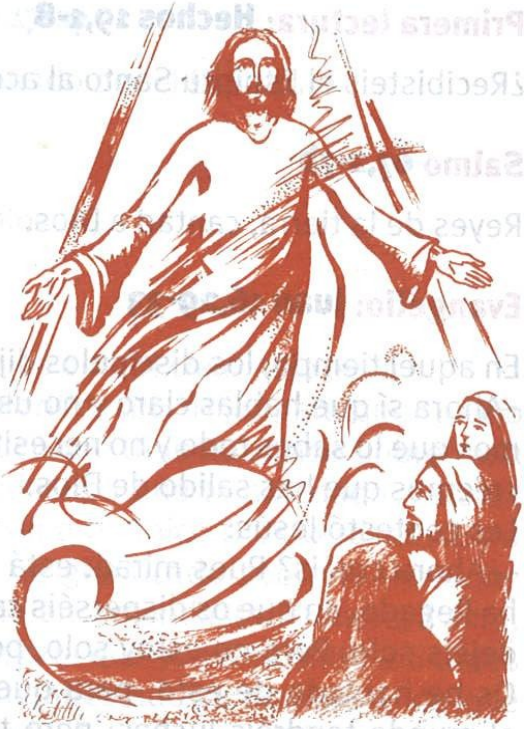
El Dios todopoderoso, por medio de su Hijo,
que ascendió hoy a lo alto de los cielos
y os abrió el camino para seguirle hasta su reino
os colme de bendiciones. ***R/ Amén.***

Jesucristo, que después de su resurrección
se manifestó visiblemente a sus discípulos,
se os manifieste también como Juez benigno
cuando vuelva para juzgar al mundo. ***R/ Amén.***

Y a quienes confesáis que está sentado a la derecha del Padre
os conceda la alegría de sentir que, según su promesa,
está con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. ***R/ Amén.***

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. ***R/ Amén.***

Para meditar y reflexionar:
"Llevar la luz de Dios al mundo !!"



L Jesús resucitado se muestra a los discípulos y les revela lo que debe permanecer en la memoria de sus seguidores: 1) el kerigma o mensaje central de la predicación cristiana (v. 46: muerte y resurrección) que debe llegar a todo el mundo (v. 47). 2) Los portadores de este mensaje son, ante todo, testigos que «han visto» (v. 48). 3) Los discípulos-testigos solo podrán llevar adelante la misión si son «revestidos de la fuerza de lo alto» (v. 49).

M Es el momento de ser conscientes de que la nueva presencia de Jesús pasa por nuestra disponibilidad para continuar su obra. Es hora de: 1) Afianzarnos en la certeza de que seguimos y predicamos a un crucificado (¿Es este el anuncio que está en el centro de mi fe o busco otros honores y privilegios?); 2) Enraizar nuestro testimonio en la experiencia personal más que en verdades de tipo solamente intelectual (¿Me considero testigo-evangelizador?); 3) Suplicar con frecuencia el don del Espíritu.

O Señor Jesús, me alegro de haberte conocido y ser tu discípulo. Sin embargo, en ocasiones me siento superado por la misión que me encomiendas. Envía tu Espíritu, otórgame el apoyo de una comunidad valiente y comprometida me haga salir de la «comodidad, el estancamiento y la tibieza» (Aparecida 362).